

Descripcion de los sintomas, marcha y metodo curativo del sarampion / publicada por orden de la Junta superior de Sanidad del Distrito.

Contributors

Mexico. Junta Superior de Sanidad.

Publication/Creation

Mexico : Imprnta del Aguila, dir igida por José Ximeno ..., 1836.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/xupsd8b9>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

61791/10

DESCRIPCION

DE LOS

SINTOMAS, MARCHA Y METODO CURATIVO

DEL SARAMPION.

Publicada por órden de la Junta superior de Sanidad del Distrito, con el objeto de que en los lugares donde no hubiere facultativo, puedan sus habitantes tener los conocimientos mas necesarios para curar sus enfermos.

MEXICO:

IMPRENTA DEL AGUILA,

dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

—•••••—
1836.

DESIGNATION

MS. 108

SINTOMAS, MARCA Y METODO CURATIVO

333 4334 1707

Indicada por el orden de la lista superior
de la Unidad del Hospital, con el objeto de
que en los lugares donde no habia testi-
ficio, presentase los habitantes para que
necesarios para las necesidades para que
ordenados.

WELLCOME INSTITUTE LIBRARY	
Coll.	weIMOmoc
Call.	don
Nb.	

El Sarampion es una inflamacion aguda de la piel acompañada en su principio de lágrimas, catarro de narices, tos y calentura; anunciándose al exterior por pequeñas manchas rojas ligeramente elevadas, separadas unas de otras al principio, y que confundiéndose bien pronto forman otras irregularmente semilunares que dejan entre sí pequeños espacios en donde la piel está enteramente sana.

La marcha de esta enfermedad siempre es aguda, su duracion es de ocho á diez dias; pero algunos de sus síntomas frecuentemente permanecen por mas largo tiempo. La duracion de las manchas ó erupcion propriamente dicha, es de tres á cuatro dias.

La invasion del Sarampion se manifiesta en lo general por una sensacion molesta en todo el cuerpo, cansancio en los miembros, alternativas de frio y de calor, conatos á vomitar, vómitos, y á veces flujos de sangre por las narices. Bien pronto se observan los síntomas siguientes: aceleracion mas ó menos grande del pulso, calor en la piel, estornudos, lagrimeo, flujo por las narices de un moco claro y líquido, tos frecuente y seca, ligera inflamacion en la garganta, sed, inapetencia, gana de vomitar, lengua blanca y humeda, constipacion, ó sea falta de

las evacuaciones de vientre, orinas escasas y rojas, dolor de cabeza, adormecimiento, y algunas veces convulsiones en los niños.

Estos síntomas se desarrollan en las primeras cuarenta y ocho horas; su intensidad, así como la de la calentura, aumenta del tercero al cuarto día: entonces hay calor vivo en la piel, humedad general ó sudores, viva sensibilidad en los ojos, enronquecimiento, tos fatigante, dificultad de respirar mas ó menos grande, enrojecimiento de la lengua, á veces vómitos, dolor de cabeza y un delirio pasagero. En esta época de la enfermedad, la campanilla y el velo del paladar se cubren de pequeñas manchas rojas que prontamente se reúnen entre sí.

Hacia el cuarto ó quinto día se presentan en la frente, barba, narices y mejillas, unas manchas pequeñas, rojas, circulares y ligeramente elevadas sobre la piel; muy pronto se manifiestan en el cuello, pecho, caja del cuerpo, brazos y piernas. Las manchas se ensanchan; son ligeramente elevadas y parecidas por su forma á los piquetes de pulga. Algunas ocasiones se observa una pequeña vegiguita en el centro de estas manchas. A poco tiempo aumenta su número, y reuniéndose forman otras irregularmente semilunares que dejan entre sí espacios en los cuales conserva la piel su color natural. En algunos casos, pasando el dedo sobre estas manchas, particularmente sobre las de la cara y manos, se experimenta la sensación de una superficie áspera, desigual.

El enrojecimiento de las manchas llega en lo general á su mas alto grado de intensidad veinte y cuatro horas despues de haberse presentado; y la erupcion se termina ordinariamente en el espacio de treinta y seis horas. En esta época la cara se presenta frecuentemente muy hinchada ó abotagada, y en algunos casos la inchazon de los parpados impide el uso de la vista. Desde el sexto dia de la enfermedad, el enrojecimiento disminuye en la cara, mientras que aumenta en las otras partes del cuerpo. El sétimo dia comienza á desaparecer la erupcion, y desde el noveno se manifiestan manchas amarillentas en los lugares que ocupaba. La desaparicion de la inflamacion de la piel, que se hace entonces en el mismo orden que su desarrollo, es seguida de una descamacion mas ó menos perceptible, ordinariamente acompañada de una viva comezon.

Tal es la marcha mas natural del Sarampion; pero en algunos individuos apenas aparece la erupcion, mientras que en otros es muy estensa, advirtiéndose la misma variedad en el enrojecimiento de las manchas.

La dieta, el reposo, un calor muy templado, bebidas tibiae emolientes, mucilaginosas, y el cuidado de preservar los ojos de una luz muy fuerte, constituyen el tratamiento en los casos ordinarios de Sarampion. Así, pues, desde la invasion de la enfermedad hasta el sexto dia, que es cuando comienza á disminuir el enrojecimiento de las manchas, el enfermo guarda.

rá cama, beberá cortas cantidades de atole por único alimento, y frecuentemente pequeñas cantidades de cocimiento tibio de borraja ó de violeta, ó de sahuco, ó de amapola, endulzado con el jarabe de amapola ó de clavel, ó de goma, ó simplemente con azucar. Le administrarán por mañana y tarde una lavativa de cocimiento de malvas, linaza y adormideras.

Si las manchas desaparecen antes del día señalado, y se observaren síntomas algo fuertes de calentura, se dará al enfermo un baño de agua caliente, en el que permanecerá de treinta minutos á una hora. Si pasadas cuatro horas continuaren los síntomas fuertes de calentura sin que aparezcan las manchas, se repetirán los baños hasta que ellas se manifiesten ó cese la calentura. Todo el tiempo que permanezcan en el baño los enfermos, tendrán en la cabeza una toalla mojada en agua ligeramente fria.

Desde el sétimo día en adelante se suspenderán las bebidas sudoríficas, y la agua á pasto serán ligeros cocimientos de malvas, ó de linaza, ó de cebada, y desde entonces se podrán conceder al enfermo otros alimentos como son todas las sopas de pan, de arroz, de fideos, ó de tortilla, y un poco de pan frio ó bizcocho con el atole.

Sin embargo de ser mas conveniente que los enfermos guarden cama hasta la completa descamacion, pueden dejarla desde el sétimo día cuidando de estar bien abrigados y preservados de un viento frio. Del décimo día en adelante

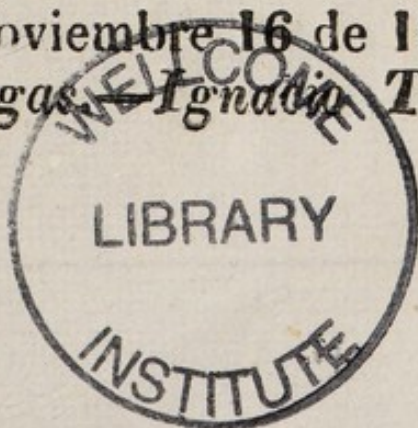
se aumentarán y variarán poco á poco los alimentos hasta hacer uso de los acostumbrados.

La inflamacion de los ojos es uno de los síntomas del Sarampion que suelen molestar por largo tiempo. Para combatirla es necesario poner al enfermo á dieta, tenerle en un lugar obscuro, darle baños de pies y de brazos todos los dias con agua templada, y de cabeza con agua casi fria. Los ojos se fomentarán varias veces al dia con el cocimiento frio de rosas, sahuco y corazon de membrillo.

Otro de los síntomas que suele obstinarse despues de haber desaparecido la enfermedad principal, es la tos. Para disiparla necesita el enfermo ponerse á dieta, tener bien abrigado todo el cuerpo, y con especialidad el pecho, brazos y pies; hacer uso de las leches, baños generales, y por la noche tomar una cucharada de aceite de almendras dulces sin fuego, mezclada con otra de jarabe de goma arábica, y beber en seguida un posillo de cocimiento de pasas, ó flores de violeta, ó simplemente una solucion de goma arábica.

En el caso que cualquiera de estos u otros síntomas se resistan al tratamiento aconsejado, es necesario que los pacientes consulten con algun profesor.

México Noviembre 16 de 1836.—*Joaquin Villa.—José Vargas.—Ignacio Torres.*



se aumentan y varían poco á poco los al-
mentos hasta hacer uso de los acostumbrados.
La inflamación de los ojos es uno de los
síntomas del Sarampión que suelen molestar por
largo tiempo. Para combatirla es necesario po-
ner al enfermo á dieta, tenerle en un lugar obs-
curo, darle baños de pies y de brazos todos los
días con agua templada, y de cabeza con agua
casi fría. Los ojos se fomentarán varias veces al día
con el cocimiento frío de rosas, sahucio y cora-
zones de membrillo.

Otro de los síntomas que suele obstinar-
se después de haber desaparecido la enfermedad
principal, es la tos. Para disminuirla necesita el en-
fermo ponerse á dieta, tener bien abrigado to-
do el cuerpo, y con especialidad el pecho, bra-
zos y pies; hacer uso de las leches, baños ge-
netales, y por la noche tomar una cucharada
de aceite de almendras dulces sin fuego, mezcla-
da con otra de jarabe de goma arábiga, y he-
ber en seguida un posillo de cocimiento de pa-
sas, ó flores de violeta, ó simplemente una solución
de goma arábiga.

En el caso que cualquiera de estos ó
otros síntomas se resistan al tratamiento recom-
endado, es necesario que los médicos consulten
con algún profesor.

México Noviembre 16 de 1816.—Joaquín

Villa.—José Vargas.—Ignacio Torres.

